

# JESUS H. PRECIADO

Gobernador del Estado de Morelos



*Jesus H. Preciado*

Guaymas fue la patria de Jesús H. Preciado. Sus padres fueron don Víctor Preciado y la Sra. Loreto Aguayo. Los apuntes de donde tomamos esta biografía no nos dicen en que año nació ni nos hablan de los elementos que contribuyeron a su educación e instrucción. Solo notamos que Preciado estuvo dedicado a las tareas agrícolas y que después sentó plaza en un buque mercante que recorría el litoral de Guaymas y San Francisco California.

Hallábase allí cuando se insurreccionaron las tribus ribereñas del Puerto y atacaron la plaza. La necesidad de defenderse decidió a la juventud de Guaymas a formar una compañía en la que Preciado se alistó, adolescente aún, y sorprendió a todos por su entereza y valor. A estas cualidades debió sus ascensos a capitán y sargento.

Como a consecuencia de la guerra que se siguió también en Guaymas, hasta que por fin, después de un tiempo, se restableció la paz, fue llamado a la capital y el joven Preciado se alistó en el ejército.

La guerra de intervención que se libró entre los buenos mexicanos y los franceses, para hacerse para hacer una justa causa, no podía faltar allí donde se necesitaba a prueba el patriotismo. Cursó en el ejército y en Noviembre de 1860 se emitió un decreto de dirección a Sinaloa recibiendo el cargo de subteniente. El joven agricultor se daba resueltamente alistado en el ejército.

En Tepic el 2 de Junio, fué herido, pero este no fué motivo de desaliento para él y continuó la marcha con su cuerpo apurando resueltamente toda clase de privaciones.

M. Jesús H. Preciado est né à Guaymas, nous ne savons en quelle année. Il est fils de Mr. Victor Preciado et de Mme. Loreto Aguayo. Nous n'avons aucune donnée sur son enfance. Nous le trouvons, adolescent, adonné aux travaux de l'agriculture, et plus tard comme marin à bord d'un navire marchand qui faisait le cabotage de Guaymas à San Francisco Californie.

Les tribus riveraines du Port s'étant soulevées et ayant attaqué la place, le besoin de se défendre décida la jeunesse de Guaymas à former une compagnie de volontaires. Le jeune Preciado s'y engagea et surprit tout le monde par son courage et son intrépidité, qui lui valurent bientôt les galons de caporal et de sergent.

La défense des Yaguas à Guaymas ne fut que le commencement de la guerre, la lutte se poursuivit en d'autres points de la frontière. Le jeune homme se distingua par son courage et son intrépidité, qui lui valurent bientôt les galons de caporal et de sergent.

La guerre d'intervention que se livra entre les bons mexicains et les français, pour faire une juste cause, ne pouvait manquer d'être présente là où se demandait l'épreuve du patriotisme. Il fut appelé à l'armée et en novembre 1860 fut nommé sous-lieutenant. Le jeune agriculteur se donna résolument à l'armée.

À Tepic le 2 juin, il fut blessé, mais cela ne fut pas motif de découragement pour lui et il continua sa marche avec son corps, résolvant toute espèce de privations.

Guaymas was the native place of Jesus H. Preciado, his parents being Mr. Victor Preciado and Mrs. Loreto Aguayo, his wife. The biographical data from which these lives are taken, do not state when he was born or where he was educated. We only find that Preciado first devoted himself to agriculture and afterwards was engaged on a merchant vessel, which plied along the coast from Guaymas to San Francisco California.

He was at the former port when the neighboring Indian tribes rose and attacked the city. Necessity compelled the young men of Guaymas to organize a company, in which though very young, Preciado enlisted. There he surprised all by his bravery and coolness, to which qualities he owed his having risen to corporal and sergeant.

As despite the defeat of the Yaguas at Guaymas the war continued, Preciado went on fighting with his customary valor and courage in other points of the frontier. The young man distinguished himself by his courage and his intrepidity, which soon earned him the rank of corporal and sergeant.

The war of intervention which was fought between the good Mexicans and the French, to make a just cause, could not be absent where the test of patriotism was demanded. He was called to the army and in November 1860 he was appointed sub-lieutenant. The young agriculturist gave himself resolutely to the army.

At Tepic on the 2d of June, he was wounded, but this was not a reason for his giving up, and he continued his march with his battalion, resolving every kind of privations.